

Carlos LARRINAGA, et alii: *El fuerte de San Marcos de Rentería*, Ayuntamiento de Rentería, Rentería, 1995. ISBN: 84-606-2332-7.

Puede sorprender un libro con semejante título dentro de una historiografía contemporánea, la vasca, tan dada a la industrialización, a las ideologías y partidos políticos, a la Iglesia, a la crisis del Antiguo Régimen, la modernización, la república o la guerra civil. Resulta evidente que, por motivos de todos conocidos, los temas de tipo militar han estado, por lo general, muy marginados. Afortunadamente parece que ésto empieza a superarse, siendo esta obra clave en este proceso. Como también lo fue el libro *Los ejércitos* publicado por la Fundación Sancho el Sabio de Vitoria en 1994. Pero en este caso no podemos hablar de un trabajo de historia propiamente militar. Y así nos lo advierte el propio autor en su Introducción. Lo que Carlos Larrinaga pretende es abordar la historia contemporánea vasca en general y guipuzcoana en particular desde otro punto de vista distinto al que normalmente se ha venido aplicando, aunque sin desligarse de éste. De ahí que trate en todo momento de establecer lazos de unión entre la organización militar que a finales del siglo XIX se fue organizando alrededor de la frontera guipuzcoano-francesa y la situación política y desarrollo económico que tanto la provincia como el País Vasco-navarro experimentó entonces.

Así pues, el libro se estructura en dos partes bien diferenciadas. La primera constituye el estudio histórico propiamente dicho y la segunda está dedicada a la Memoria definitiva del fuerte de San Marcos.

Es precisamente en este estudio histórico donde el autor se esfuerza por mantener esa visión de conjunto que preside la obra, haciendo una buena síntesis de los aspectos políticos y económicos mencionados. Sin duda, la parte más novedosa lo constituye el capítulo cuarto, donde se centra en la organización militar de la frontera guipuzcoana. Es este capítulo, precisamente, la gran aportación de esta investigación. Basándose en documentación hasta ahora inédita, Carlos Larrinaga analiza los distintos planteamientos que se realizaron hasta la ejecución del proyecto definitivo del fuerte, haciendo especial hincapié en las distintas soluciones estimadas y en

las importantes diferencias surgidas dentro del propio Cuerpo de Ingenieros. Pero San Marcos no es estudiado como una pieza única, sino como parte de un entramado más complejo denominado Campo Atrincherado de Oyarzun. Acorde con los sistemas defensivos más avanzados de Europa, España fortificó su frontera pirenaica a base de los denominados campos atrincherados, definidos por el autor como “aquellos territorios militarmente organizados mediante posiciones permanentes (fuertes) estratégicamente situadas en las alturas dominantes de los mismos y ocupadas por fuerzas de resistencia pasiva que sirven de puntos de apoyo o auxilio a los elementos activos distribuidos por dichos campos en posiciones atrincheradas no permanentes” (pág. 23). De esta guisa, se examina tanto la gestación de este campo atrincherado como su estructuración, constituyendo una auténtica novedad historiográfica.

En cuanto a la segunda parte, tal como ya se ha indicado, el autor nos presenta la Memoria definitiva del fuerte de San Marcos realizada por el ingeniero militar Luis Nieva Quiñones, uno de los miembros más destacados del Cuerpo de Ingenieros en el Norte de España. De los cuatro documentos de que consta la Memoria, Larrinaga nos presenta íntegro el documento 1º (Memoria descriptiva y Estado de dimensiones y de precios, versión facsímil de una copia) y el número 3 (Pliego de condiciones facultativas). Además, de los 24 planos de que consta el proyecto, el autor reproduce seis, todos ellos sumamente interesantes y de una calidad extraordinaria. Sobre la publicación de la Memoria, debemos decir que no sólo ha de suscitar el interés de los historiadores, sino también de otros profesionales, especialmente ingenieros y arquitectos. Y es que resulta preciso recordar que el fuerte de San Marcos no sólo es un objeto de estudio histórico sumamente atractivo, sino también una obra ingenieril, artística y arquitectónica en sí misma. Es por ello que debemos destacar la importancia de la publicación de esta Memoria, debido a que tiende puentes entre la historia y otras ramas del saber, algo que no siempre suele ser muy normal.

Finalmente, el libro se completa con una serie de magníficas fotografías de los fuertes construidos del Campo Atrincherado de Oyarzun, un plano del mismo y las plantas del fuerte de San Marcos con la indicación de sus distintas estancias, todo ello a color y sensacionalmente presentado.

Así pues, teniendo en cuenta lo escrito hasta ahora, no nos queda sino felicitar a Carlos Larrinaga, y al Ayuntamiento de Rentería por haber tenido a bien escribir y publicar un libro de semejantes características. Un libro que, como señala su autor, es un tra-

bajo abierto, expuesto al cambio, a la matización o a la corrección en función de cómo avance la investigación y qué nuevos datos nos pueda aportar la documentación. Porque no se trata de la conclusión de una investigación, ni mucho menos, sino del inicio de la misma, de un primer paso que esperamos tenga continuidad en un futuro no muy lejano.

Ainhoa DOMÍNGUEZ IBÁÑEZ

Ignacio GOENAGA: *Estado actual y porvenir de la industria minero-metalúrgica de Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra y Santander según la visita de inspección girada a las mismas desde junio a agosto de 1882*. Edición a cargo de Carlos Larrinaga, Colegio Oficial de Ingenieros Técnicos, Peritos y Facultativos de Minas de Bilbao, Bilbao 1996. I.S.B.N.: 84-605-5125-3.

Uno de los temas que ha suscitado uno de los debates más apasionados y vivos de la historiografía vasca contemporánea es, sin duda, el de la minería. En especial, el papel desempeñado por ésta en el desarrollo de la moderna siderurgia vasca y, más concretamente, vizcaína. Las posturas encontradas entre los distintos historiadores que han estudiado este tema hacen que todo libro referido a la minería vasca sea recibido con especial atención. En el caso que nos ocupa esta regla se cumple, aunque no en todos sus términos. En primer lugar, porque el de Goenaga es un libro de época, es un manuscrito original; y en segundo lugar, porque no se centra únicamente en Vizcaya, sino también en Guipúzcoa, Navarra y Santander. Respecto a la primera cuestión, debemos señalar que Carlos Larrinaga ha conseguido publicar el informe inédito que Ignacio Goenaga realizó en 1882 sobre el estado y porvenir de la industria minero-metalúrgica en las cuatro provincias señaladas, del cual únicamente conocíamos la parte dedicada al hierro en Vizcaya gracias a un artículo publicado en 1883 en la "Revista minero-metalúrgica" de Madrid. En lo que al segundo aspecto se refiere, si bien es verdad que casi la mitad del libro está dedicado a Vizcaya, lo cierto es que su visita fue girada también a las otras tres provincias, siendo especialmente interesante los datos suministrados para Cantabria. En el caso de Navarra y Guipúzcoa éstos no son tan ricos precisamente porque las explotaciones mineras de ambos territorios eran muy inferiores a las de Vizcaya, sobre todo, y Santander. Con todo,